



T

A



Los hombres dudaran, bella Tomasa,
aunque mi firma de por testimonio,
que un lustro va a cumplir mi matrimonio,
y el mismo amor que te juré me abrasa!
¿Es, dirán, por ventura de otra masa
que los hijos de Adán es bolonio?
La mujer mas divina es el Demonio,
cuatro años y otro más dentro de casa.
¿No es Himeneo del amor verdugo?
¿Qué secreto especial, o qué buloto
así aligera su pesado yugo? —
Mas solo esta respuesta les prometo:
"Mi mujer no ha leído a Victor Hugo...
ni voy yo a los Cafés: he aquí el secreto."

Manuel Breton
de los Herreros.



16 de Abril de 1842.

¡Cual como tú feliz, bella Tomasa,
 En quien Breton extático se mira,
 Y en tu amor quinquenal (no, no es mentira,
 Vuelve la hoja y lo verás.) se abrasa!

„ Hermosa, mucho más, la tengo en casa,
 Dice a toda beldad que el vulgo admira:
 Tus ojos son el Numen que le inspira;
 Tujo el hechizo que a sus versos pasa.

Solo falta ¡o dolor! que en la ternura
 De sus deliquios conyugales, cuando
 A la diosa de amor, no a Febo, invoque,
 La gran fecundidad de su cabeza,
 La unidad de lugar atropellando,
 En punto menos alto se coloque.

Juan Narciso Gallego



¡Versos me pides, Tomasa!
Por mi fe', que errada vas;
¡que diablo, de ellos harás,
si tienes versos en casa
para dar a' los demas?

Y versos tales, por cierto,
en obras mil tan completas,
que harian, por lo que advierto,
si a' estimarlos bien advierto,
la fama de diez poetas.

Ya ves que en extraño apuro
hoy pones mi pobre número;
y aunque esmerarme te juro,
te he de parecer, seguro,
un mal coplero, en resumen.

Mas pues lo quieres, paciencia:
ya a' servirme he principiado,
que despues de esta advertencia,
si lo yerro, en el pecado
llevarás la penitencia.

Comienzo, pues, de esta suerte:
Tus ojos, bella Tomasa,
a' quien miran dan la muerte;
mi pecho en su luz se abrasa;
y deliro solo al verte....

Mas ¡que digo, santos cielos!
Ya de mi audacia me asusto.
¡Fingir amorsos desvelos,
y con frases de mal gusto
le doy a' tu esposo celos!

¡No he visto ¡pese al demonio!
de este abien en la portada,
de su amor el testimonio,
y que eres de él advertida
a' pesar del matrimonio?

¡No dice como asombrado
de constancia sin igual,
que de amarte no ha dejado
en un lustro de casado?
¡Gran constancia, voto a' tal!

Pues si ajusto bien la cuenta
segun lo que tu mereces,
si es que el Diabolo no te tienta,
Debe amarte mas cien veces,
y no univ años, univenta?

Y aunque a Victor Hugo seas,
y et frecuente los cafes,
es fuerza que amada seas,
y hasta el repubero te seas
siempre rendido a tus pies:

Que no ha dado en el secreto
con que su pasion mantienes;
otro mas seguro tienes
siendo un tesoro completo
de mil celestiales bienes.

Belleza, virtud, candor,
talento, genio apacible,
esto tan solo, en rigor,
es la cadena invenible
con que sujetas su amor.

Madrid 26 de Abril de 1842.

Estas prendas de tal suerte
firmes, puras, coniederte
a los altos cielos plugo,
que no lograrán perderte
cien tomos de Victor Hugo:
Ni es tu esposo, bien lo sé,
tan blando de corazón,
que al traste con su amor dé
una copita de ron,
o una taza de café.

Y así, bien podeis los dos
dejar escrupulos vanos;
corred de la dicha en pos;
para quereros ufanos,
sin duda os criara Dios.

Y cuando en remota edad,
llevéis diez lustros completos
de amor y felicidad,
guardad de otros tantos rictos,
y ya de vuestra amistad.

Antonio Gil
de Barate



A Gomasita,

Soneto.

Yo soy también de la opinión de Gil,
de que no es maravilla que Doctor
adue siempre con igual pasión
espora como tú, con prendas mil.

Por esto pareceráme precil
encarecer aquí con timchazon
cuanto admira tu bello corazón
y el dulce halago de tu faz gentil.

Si pareces hermosa a tu Mamiel
tras un lustro de vida conyugal,
lo que estamos de ti más bijor que el
no diremos que el oro del Perú
que el tauro que tu esporo sin rival
goza, no valen la mitad que tú?

En 101 - 21 1842.

Juan Eugenio

Hartzenbusch

Como buen casado respeto la mujer del Proximo; así pues y creyendo que el mejor obsequio que puede hacerse á la mujer honrada, es que ver de veras á su marido, me dirijo á este con el siguiente

Soneto:

Si alguna vez recuerdo alegremente
 De la edad juvenil risas y amores;
 Y del pasado tiempo secas flores
 Enmaltan los abrojos del presente:
 A la santa omistad debe la mente
 El balmamo que aplaca mis dolores,
 Que de ella nó, cual de poder y honores,
 Privarme pudo la enemiga gente.
 No en tu pecho la extinga el sacro fuego
 Con que te inflama pródiga Italia;
 Calle el estro, Bneton; oye mi ruego,
 Recuerda un punto la memoria mia;
 Y en alas, luego, del tozano ingenio
 Vuelta á la gloria que se debe al Genio.

Paris 3. de Abril 1842.

Patricio de la Cruz

Todos te quieren, Tomasa,
 por tu afable condicion,
 por tu sencilla modestia,
 por tu natural candor,
 y por tu angélico rostro
 que recuerda la expresion
 de otro que en el alma vive
 de todo buen español.

Tambien te quiero, Tomasa,
 por esas razones yo,
 y sobre todo te quiero...
 por ser muger de Breton.
 De Breton, á quien por dicha
 desde mi primer albor
 el Cielo con tierno lazo
 de santa amistad unio.

¡Cómo pudiera, Tomasa,
 no querer á la que es hoy
 compañera de sus dichas,
 consuelo de su afliccion!
 A tí, en cuyo pecho encuentra
 cifrado todo el amor
 del hermano que adoraba,
 de los padres que perdió!

Por eso, aunque tú eres bella,
 y el negarlo fuera error,
 mas que por bella, te quiero...
 por ser muger de Breton.

Ventura de la Vega

Me manda Breton, Tomasa,
que entre tantos nombres graves,
yo con métrica Vanguardia
el mio tambien estampé.

Que son mis amigos todos,
que es muy justo q. te alaben,
y q. Peruela lo es muy
entre los antiguos sabe.

Pero olvida q. aquel largo
q. fuera tímido vale
cuando con Cadalso quiso
higubrenmente apartarle,

Hoy esclavo es el mar trite
ya de Témis, ya de Marte
que le roban uno a uno
de su vida los instantes.

Olvida q. las Pimpleas
aricas suelen mostrarse
de guerra con escribanos,
de plara con ayudantes.

Que el capitán de Vriita,
el Auditor y los partes,
el Sauto y los pasaportes
dan con el mimen al traste.

Que hacerte en proa un cumplido
fuera a mi labio mas fácil,
que escribirte una docena
de forrados asonantes.

Pero el loquiere, Tomasa,
y es mi voluntad tan grande,
q. p. darle gusto, irte
a hacerme matar en Flandes.

Perdona pues, si en estilo
chavocano y miserable,
despidiendo los de Guardia
y el Colón dejando aparte,

Si suspendiendo las penas
de este infierno perdurable,
si feliz con el recuerdo
hoy de añejas amistades,

A tus pies Negro, Señora,
a ofrecerte en dulce Vale,
de mi respeto y cariño
las poeticas señales.

Cortesana las veive
con benigno rostro afable,
que si del genio no brotan,
Señora, del alma salen.

Juan de la Peruela



J. Abrial.

Venturosa — dijo un vate,
venturosa la beldad,
que fervido culto recibe del alma
do brilla del genio la llama inmortal.

En dicho aplaudo, señora,
que ^{en} esta vida de error,
do rápidos cruzan placeres y penas,
y nada respeta del tiempo la voz,

Hace y muere la hermosura
cual relámpago fugaz,
y al idolo frágil mirando caído
se cambia de culto, se muda el altar.

Y solo viven las gracias,
y solo dura el amor
que en páginas bellas, que heredan los siglos,
en placidas horas grabó el trovador.

Un corazón y una vida
ofrece el hombre vulgar;
el vate la fama, la gloria que nunca
ni entibia el reposo ni agobia la edad.

Oh, no hay duda! venturosa, 9.
venturosa la beldad
que fervido culto recibe del alma
do brilla del genio la llama inmortal.

¡Tal es tu suerte, señora!
~~que~~ el envidiado laurel
que cune tu esposo por mano de Apolo
protege y adorna tu cándida sien.

Llegue a los siglos remotos
por modelo vuestro amor,
y al tuyo por siempre su nombre ligado
aplausos reciba del pueblo español.

Gertrudis Gomez de
Avellaneda

Madrid 2 de Enero de 1844

O
 ¡Oh, venturosa, un vate
 llamo' la dulce beldad,
 que fervido culto recibe del alma
 do' brilla del génio la llama inmortal,

Aun mas venturoso juzgo
 el amante trovador,
 que halló una hermosura tan digna de fama
 propicia a sus ruegos de ardiente pasión.

Hierre al génio el desaliento,
 le hierre el rudo pesar,
 de ver que su anhelo tal vez no comprende
 ninguno de aquellos que aptausos le dan;

Mas vuélvele aliento y vida
 el amor de un alma fiel,
 y rico de dichas aumenta en su frente
 los dobles laureles que debe a su bien.

Feliz, Señora, la suerte
 del ingeniero Preston,
 feliz en la vida de un mundo ilusorio
 do' embriagan las musas con púdico ardor.

Feliz en el triste valle
 donde la dicha es fugaz,
 y eterna la brinda su candida esposa
 que alzó a su talento de amor un altar.

Fuya es, Señora, tu gloria,
 su fama tuya será,
 y el mundo te ofrece la noble corona
 que ciñe sus riens con luz inmortal.

Maria Carlota de
 Humara

Madrid - Octubre - 19 - 1869.

Aunque no fui que tres años,
 á poco cerca, en París,
 yo he tristemente olvidado
 la habla de Monsieur el Cid.

Es la lengua la mas pobre
 la que vos hablais aquí,
 y es por eso que persona
 se entiende en este país.

Yo admiro sinceramente
 el genio... quiero decir,
 aquella cosa á que el nombre
 nosotros damos de esprit;

te admiro, digo, en aquello
 que ha sabido producir
 Don Breton de los Herreros
 en idioma si infeliz.

Sujeto de etonamiento
 es, Madama, para mí
 esa facilidad rara
 que hace en sus obras lucir.

Esos versos deliciosos
 con que, en piezas mas de mil,
 el ridículo revela
 de la provincia ó Madrid,
 yo los encuentro admirables!
 No sabré haceros sentir
 cuánto hai de gracia á mis ojos
 en sus trabajos! - Oh!... sí.

Nunca Don Lopez de Vega
 ni Cervantes, ni Solís,
 pudieran, si hoy reviniesen
 con su ingenio competir.

¿Cómo debéis ser dichosa!
 ¡Cómo os encuentro feliz
 de poder á todo instante
 con un tal hombre vivir!

Ah! - Que la estrella brillante
 destinada á presidir
 á un tan bien surtido enlace
 su mision llene hasta el fin!

Entretanto, yo os lo ruego,
nunca vayais á pedir
versos, pues tenéis en casa
quien los confeccione así.

Sobre todo, no exigidlos,
Madama Breton, de mí
que he dedicado á la prosa
mi entendimiento sutil.

Con ella, cierto, he logrado
hacer furor, aturdir,
dándole el giro moderno
que en esta pieza advertís.

Mi especialidad, ahora
consagrada al folletín,

tal vez acuerde al Heraldó
un correo de Madrid.

Aplauden los que no entienden;
siempre el vulgo ha sido así;
mi dulce galimatías
me ofrece un gran porvenir.

Y poco importa si grüne
algun sandio malandrín,
que en su comprensión escasa
no ha podido concebir

cómo, aunque no fué ausente
que tres años en París,
yo haya la lengua olvidado
que hablaba Monsieur el Cid.

El Estudiante,

Madrid: setiembre 1844.



*Gradalope Ramirez
de Villa-Lobos*

Pura y hermosa la tierra
de abril con la dulce risa
nace, y se muestra a los cielos
de regia pompa vestida.

De flor cubiertos los valles,
de aljófar las tenues linfas,
en lluvia de oro los montes
al claro romper del día.

Los anchos mares platean
sus ondas de azul tranquilas,
y los cedros seculares
se retratan en su orilla.

¡Cuál el Olimpo se goza
en su hechura peregrina!
¡Cuál la gala de los bosques
cada deidad santifica!

Consagra Alcides las ramas
al freico raudal vecinas
del álamo tembloroso
sin fruto, ni sombra amiga:

el pino tosco y rebaje
de dioses la madre pia:
la que nació de la espuma
el mirto de frágil vida.

Baco la pámpana verde
que el negro pesar disipa:
y el dios que el rayo desata
escoge la sintiesta encina.

Mas a la púdica virgen
cuyo brazo el hasta vibra,
digna es solo y solo es dulce
de paz benéfica oliva.

Por ello el conclave sacro
bañado en gozo la admira,
fuente de virtud la aclama,
lumbre del saber divina.

Y Atenas, pasmo del orbe,
que halló su deidad propicia,
eterna en Sócrates vive
y en los mármoles de Fidias.

Fu' tambien, dulce Señora,
cuyos corales espiran
el regalado perfume
de celestial ambrosia:

tú, en cuyos fulgidos sales
estan las gracias cautivas,
dando celo a la aurora
el clavel de tus mejillas:

tú tambien, cuando en el pecho
centella de amor agitas,
sabia Minerva prefieres,
de amor jardinera linda,
no la flor que al yelo brota
en qualda y en nieve tinta,
del bello garzon prendado
de su imagen fugitiva:

no triunfal palma idumea
que sobre chozas pagizas,
sobre alcázares hundidos
caliente sangre destila:

no hinchado lino avariento,
juguete a la saña impia

del turbio mar que a los rayos
sus bravas ondas eriza: —

el lauro, si, que de Tebo
ciñe la armónica lira,
y ser infunde a los héroes
orlando su sien altiva:

el lauro, si, cuya pompa
no el crudo ciervo marehita,
ni fétido aliento seca
de baja procaz envidia:

el lauro, el lauro robusto
que, atronando el cielo en ira,
ardiendo en fuego los aires,
el arma al empireo quita.

Por ello, Señora, cuando
en inefables delicias
al genio bañas que roba
sus hechizos a Falia,

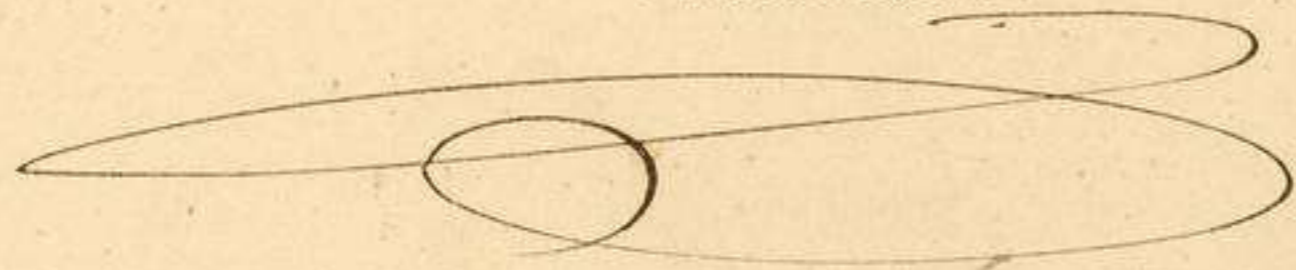
luce en el placido cielo
tu estrella a su estrella unida,
y el cirne en canto sonoro
de amor tu nombre eterniza.

Madrid: 1828. = Aureliano Frñz-Guerra y Orbe

— Aborrido estoy de escucháros:
 mas yo satisfecho quedo
 si vos me decís que puedo
 correspondido adoraros.

— Marta os he dado ocasion
 para que bien lo sepáis:
 mas, por Dios que lo tengáis
 guardado en el corazón!
 No os pareis en mis desdenes
 que son hijos del temor.
 Yo os amo: mas de mi amor
 no os deis grandes parabienes.

T. Lorrilla



¡Una corona y de laurel, Señora!
 ¡No lloraras por que la suerte avara

No preste rayos a tu hermosa cara
 Para lucir las gracias que atesora.

¡Por Dios que risa te daran ahora

La gasa y pluma y cinta y piedra rara...

Mas ¿quien ha de ostentar igual prendido

Si no hai mas que un Breton y es tu marido?

Carolina Coronado.

Madrid 23 de Setiembre de 1848.

Plus le péril est grand, ~~et~~ plus doux en est le fruit,
 La vertu nous y jette, et la gloire le suit.

Rashely

¿que es esto que por mi' para?
 ¿versos yo... y para Tomasa!
 ¿valgame la letanía.....!
 ¿Que esperas en tal empresa
del que tiene todavía
el pelo de la dehesa?

Si mi secretario y yo
judicáramos.... pero no!
mejor será que yo solo
me arroje en la eruda lid,
y si no me escucha Apolo....
no hay mas.... me voy de Madrid.

Dijo, Tomasa, que encantas:
 que no eres tu Una de tantas....
 y que te admira Tomasa
 por tu garbo sin segundo
 y tu virtud; lo demas
Todo es farsa en este mundo.

En ti, bello y estremado
 es Lo vivo y lo pintado....
 siguieras hasta el infinito....
 mas, para seguir, hermosa,
 que me prestes necesito
 Hoy La pluma prodijiosa.

Se que harás mis versos cuchos
clamando.... No mas muchachos!
Y harás bien, que son perversos....
¡Por que, musa incesorable!
Hoy me haces ser de estos versos
El editor responsable?

Como ha de ser, mi señora!
me faltó El cuarto de hora....
Se que no tengo disculpa
si no merecen tu agrado;
mas ¡ay...! quien tiene la culpa
es Alí tío el forobado....

De... tomara... ese tem!
que no teme a El que diran!
Mas... déjalo: en frenaré
sus ideas temerarias,
por que desde hoy tomare
medidas extraordinarias.

Mientras hallo el específico
perdona a El hombre pacífico
si cometió una torpeza....
La verdad; soy muy metódico,
y hoy parece mi cabeza
La redacción de un periódico.

Juanes Rodrig. Rosta

Madrid - 31 - Mayo - 1845 -

Si tienes el corazón
 tan bello como la cara;
 si como donosa eres
 eres amable, tomara;
 Si á tantas galas del cuerpo
 juntas tambien las del alma,
 y como puedes de linda
 quieres preciarte de humana,
 Oye benigna y sin ceño
 al que rendido á tus plantas
 viene á confesar sus culpas
 y humilde implora tu gracia.
 Catorce meses lo menos.....
 ¡catorce meses!; ¡Infamia!!
 hace que tengo tu Album
 y aun en él no escribí nada.
 Basta de callar; la voz
 salga de mi pecho, salga;
 que bien necesita el hecho
 una explicacion, y clara.
 No intentaré defendirme
 de que te tube olvidada,
 ni de haber tenido en poco
 el honor que me otorgabas,
 Por que tal acusacion
 la hacen imposible y vana,

en tí, lo mucho que vales,
 y en mí la buena crianza.
 Pero acaso habras pensado
 que es origen de mi falta
 aquella santa pervera
 en los poetas innata,
 Y quiero tambien decirte
 que esa no ha sido la causa
 pues nunca fué un caballero
 pereroso con las damas.
 Disgustos fueron, Señora,
 de esos que enredan el alma,
 y atacandola de lleno
 la dejan tan mal parada,
 que no basta humana fuerza
 de tal encierro á sacarla,
 por mas que tenga la pobre
 que hacer cosas de importancia.
 Cosas que nos desesperan
 hasta que nos desamparan.....
 harto te digo con esto,
 tu entenderas lo que falta:
 Si, que, mas entremetida
 por cierto de lo que cuadra
 á su alta mision y empleo,
 ya la vocinglera fama

Toda mi vida y milagros
repitió con voces altas,
uniendo á sus mil clarines
los que la envidia le daba.
Esa es toda mi disculpa;
si ella á templarte no alcanza
imponme la penitencia
que te pareciera que basta,
y de cumplirla en un todo,
por dura que sea y larga,
te hago aquí formal promesa
empeñando mi palabra.
Pero entretanto, cumpliendo
una obligación sagrada,
voy á poner en el Album
siquiera cuatro palabras.
Bien; ¿y que pongo? ¿que digo?
¿Sabes que es cosa muy árdua
meterse á escribir un hombre
para tu Album, Tomasa?
Por mas que cantar yo quiera
con intencion la mas sana,
los apagados sonidos
que despedirá mi harpa
¿que valdrán junto á los cantos
del que te rinde su alma

y pulcra, in utroque felix,
la lírica y la dramática?
¿Que flores voy yo á ofrecerte
que te parezcan galanas,
cuando tan bellas las tienes
en el jardín de tu casa?
¿Flores azules del campo
nacidas entre las zarzas
que el mismo sol que las abre
á la tarde las abrasa?
No, Señora, no; perdona
si muda mi lengua calla,
que ir á cantar yo á tus rejas
fuera osadia estremada.
Solo tengo que ofrecerte,
si te dignas aceptarla,
de un corazón muy leal
la amistad sincera y franca.

Madrid - Agosto - 1846.

J. Norrea

A Formosa (1)

Quiero cantarte, Formosa,
 En el Norte y en el Sur,
 Acompañe me rivan de trompa
 Los vuelos de un canoso,
 Y decen mis pobres versos
 Lo q. una capa de tuel.
 Bien se q. sera mi canto
 Un grasmido de acostros,
 Porq. me encuentre tan flojo,
 Han estopido y gandel,
 Que no fuera, te lo juro,
 Desde Madrid a Galles
 Por ganar el entorchado
 Del brigadier Equiluz.
 Pero tratando de te,
 El alma destella acun
 Algunas chispas del fuego
 Que a Broteo inspiraste.
 Por ello, Formosa hermosa,
 Seran mis versos de algun
 Probencho si Dios me da
 Diez minutos de salud.
 ¡Ay! en vez de toscas rimas,
 Se presentara con baxel
 De jogas, por merecer
 En tanto la gratitud.
 ¡Que digo jogas! izquierda
 Un buen pedazo de atun,
 Ancho, como una pañorga,
 Largo, como un abaci.

Pero la literatura
 No permite; y segun
 Camas muy pronto los pobres
 Nos llamaran de Formos.
 Mas de ello tiene la culpa
 Un editor, q. con su
 Modo de imprimir ha puesto
 En nuestros hombres la cruz.
 ¡O Formosa! Tu eres rica
 En gracias y juventud:
 Tu vives con un exceso
 De talento no comen.
 Brilla en ti, sol esplendente,
 Serenolada virtud;
 Que no se vote a los cielos
 Por estar contigo acun.
 Como lo afirman del Albur,
 Al derecho y al traster,
 Las paginas, sin q. fulte,
 En mi concepto, una L.
 Y no piense q. exagero.
 A fuer de vate andaluz:
 No piense q. a todo ruido,
 Fiesta de polvora, pleom....
 Pues lo mismo afirmaria
 A la boca de los obreros.
 Pero porq. en elegiante
 Pongo tal solibitud.
 Cuando dicen mis postas
 Que eres, Formosa, el non plus.
 Besquen mentidos elogios

Eras moquecillas, Prof
De la sociedad, q' apenas
Sabon cantar el Mai pica,
Hablar del tiempo, bailar
La pastorela o la pul,
Y pasarse una semana
Estudiando un padua:
No t'as, q' radiante brillas

Madrid 27 de julio de 1849.

Por q' tienes propia luz,
Ni necesitas te adornen
Literarios marabuz.
Recorre, brillante estrella,
Un cielo claro y azul;
Inspira a tu digno esposo
Por largos años y..... Agur.

Juan de Ariza

(1) Los acenantes de este romance son ordinalmente los mismos empleados en la tercera escena del primer acto de La Maricla.

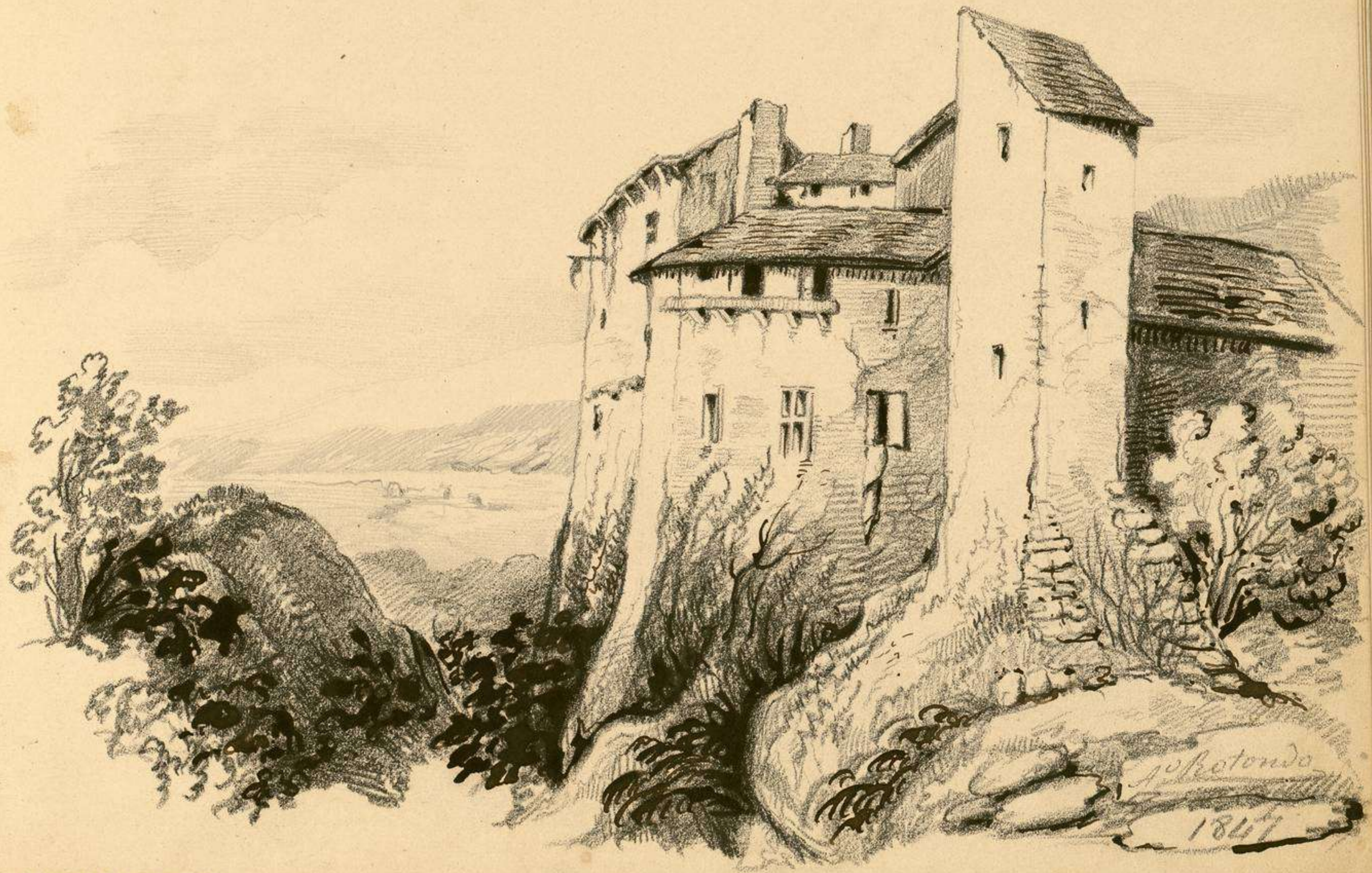
Como tu amante esposo, amiga mía,
 q' a las Musas también rindiera un día
 tributo reverente,
 y de ellas logré en cambio la ventura
 de remojas mi labio en la onda pura
 de la Castalia fuente.

De la mano por ellas conducido,
 tal vez llegué a pisar con pie atrevido
 del Parnaso la falda.....
 Luego por un bastón dejé el culto,
 y ellas vengaron tan grosero insulto
 volviéndome la espalda!

Y nunca ya desde tan triste día,
 el numen de la hermosa Poesía
 viene a animar mis versos....
 Mis versos, sí, porque, cruel castigo!,
 haciendo versos, cara amiga, digo,
 mas — ya lo ves —, perversos !!!.....

Eug. de Ochoa.

Madrid - Julio - 1847.



A Tomasa.

Soneto.

No es ya, Tomasa, de tus negras gias
 La pura lumbre lo que al vate inspira,
 Ni muévete a pulir la acorde lira
 Su frente de marfil, tus labios rojos.

No te contemplo yo causando enojos
 A cuantas bellas este suelo admira,
 Ni liviana deidad que entorno mira
 De los lauros de amor dulces despoja.

Veloz el tiempo su espantable huella
 Sobre la flor de la hermosura imprime,
 Y su magico aroma desvanese:

Mas la virtud, que angelical descuella
 Entre tus gracias, su fulgor sublime
 Constante lanra, y con los años crece.

Madrid 9. de Setiembre del 1848.

Francisco Rodríguez Zapata

A Tomasita.

Soneto.

Cuando despijó de la parca dura
 Cayó Inaris, la ibérica Falta
 Pero miró el laurel y antes ceñía
 Y velado su altar en niebla oscura.

Pero la estrella de Bretou fulgura
 Y de nuevo renace á la alegría;
 Y la luz de la hermosa poesía
 Brilla por él con claridad mas pura.

El astro, empero, de la patria escena
 Esperanza y salud, enante ergo
 Codiciando de amor las tiernas flores.

Se encuentra al fin; se rinde á tu cadena;
 Y el dulce fuego en que tu amor le paga
 Le corona de eternos resplandores.

— Madrid: 1848. —

Manuel Canete



Y me sucedió en el año
mil ochocientos cuarenta
y ocho, reynando en España
de Borbon Doña Isabel,
que vino un libro á mis manos,
por casualidad extrema,
nobiliano al parecer
de un farcilaso ú Alerrera.
Y entre lampos y tronidos,
voz, como de cien trompetas,
llegó hasta mí descendiendo
de la inmensidad etérea,
y repitiendo solemne:
"¡Le, lee, admira, celebra!"
Y ví. De esmeralda y oro
del volúmen las cubiertas,
daban aun antes de abrirlo
miedo al pecho y reverencia.
Y leí. Gratos cantares,
placidísimas endechas,

graciosas inspiraciones,
amistad, glorias, terneras,
á una dama de alto precio
y de mas alta bellera
celebraban, dando lustre
á las castellanas letras.
Y admiré. Los nombres via
de mil inclitos poetas:
y admiré; que del esposo
era la primer cadencia,
y Breton de los Herreros
nombre es q. admira en Iberia.
¡Con que gracia juró amores
á su dulce compañera!
Y admiré. Del gran Nicasio
la lira siempre maestra,
y los nombres de Hartrembusch,
y de Lorrilla, y de Vega,
de Cañete, de Rubi,
Segovia, Fernandez-Guerra,
y mil otros en el alma
ponían delicia inmensa.

"Iba á cerrar el volumen
diciendo - ¡Feliz pareja!
"él por su talento, eterno,
"por su gracia y virtud ella;"
cuando la voz tornó á oírse
retumbando por la esfera,
como retumba encendido
el eco de la tormenta.
"- No basta ver, y leer,
y admirar: no, no: celebra."
"- Espíritu que me hablas,
ve que no es digna mi penola..."
"- Esto dice el que me envía:
escucha, y escribe: "Recta
"por los caminos del bien,
"revestida de bellerera,
"ornada en alto decoro,
"celebrada por do quiera,
"gloria de Breton, al monte
"del triunfo Tomasa trepa:
"los laureles de su esposo
"gorosa en su mano lleva,

"y por ellos trocaría
de sus gracias la diadema."
"¡Oh nunca cese el aliento
"de la mañana que juega
"entre los rizos hermosos
"de su hermosa cabellera!"
"¡Ja escuchaste? ¡ya escribiste?
"pon tu nombre: aprieta, aprieta;
"que, en verdad te digo, solo
"con que en las ojas se lea
"donde tantos otros brillan
"de envidiable fama eterna,
"no ha de perecer el tuyo
"en las edades que vengan."

Joag.ⁿ José Ferrero.

Madrid: 25. abril de 1848.

Empenóse en el mundo
En hacerme Poeta,
Cuando mi fantasma
Se venía a la empresa.

¿Poeta yo? en mi vida
Nunca una copla buena,
Ni un verso que valiese
De ser verso la pena!

Tu que ingenio fecundo
Brotaste de la tierra,
Y rompiendo mi seno
A las nubes te elevas:

Tu que venes en el flado
Como una paloma bella
Jugando con las vientos
Ensalzas tu cabeza,

Pensarás que me impones
Una fácil tarea,
Siendo la mar difícil
Que imponerme pudieras.

Ya paso, amigo mío,
Ya paso de cincuenta,

Y pasaron mil años
De ilusión placentera.

Ya equiva la esperanza,
Que la vida alimenta
Y ya aroma la muerte
Muy espantable y fea.

¡Dichosa en mi vida
Como en la tuya hubiera
Dulces sabrosos frutos
Véjis de flores bellas!

¡Pero, ay de mi mezquino,
Que amante de la ciencia,
El error me ha negado,
Huye de mí, y se aleja!

¡Quieras, amigo mío
De esta verdad más prueba!
Pues en este romance
Ya te la doy completa.

¿Que dirá de mis versos
Tu amable compañera,
Tan apegada a mí
De quien más ama y precia?

¿Que dirá la que mira
Como en tu frente ondean

Los laureles de Apolo,
La oliva de Minerva?

Dirá... ¿que decir puede?
Que Duran no es poeta,
Mas no que no es tu amigo,
Que no la estima a ella.

Dila que aun nendo tanta,
No alabo tu belleza,
Porque en mis pobres versos
Menquada no parezca:

Dila que más la ensalza
El ser tu compañera,
Que el exceder á Venus
En gracia y gentileza:

En fin la dirás cuanto
Mejor a ti parezca,
Para q. me perdone
Estas coplas perversas.

Agustín Duran
M. 3 de Ag. 1848

A Tomasa

Para el album de un Drexton
Que tanto brilla y descuella,
Para el album de una bella
Me faltará inspiración?
Un lunar es perfección
Llega cierto heclúto a dar
Ah si con un cantar
Mi papa Tomasa, te brinda
Será el album tu faz liuda
¿mi versos el lunar.

El Baron de Audita



Soneto.

Bajo el nombre profano de Tomasa
 Tu adorada muger da testimonio
 De que es un paraíso el matrimonio
 No el negro infierno do el mortal se abrasa.
 Laboriosa gentil de buena masa
 Mostraste en la elección no ser bolonio
 Y quien ha de vivir con el demonio
 Haciendo un ángel a morar su casa
 Así mientras el lazo en un verdugo
 Y mil quisieran conseguir buleto
 Para romper del himeneo el yugo
 Que goceis hasta el hoyo me prometo
 No el romántico amor de Víctor Hugo
 Sino el clásico en público y secreto

El Barón de Andilla





Al mármol Phidias con cincel divino
 trasladada de Cytérea la figura;
 y en ella diestro atesorar procura
 su ingenio peregrino
 cuantas gracias ostenta la hermosura.-
 A su airosa cintura
 dió lo flexible de la esbelta palma:
 del cristal transparente
 dió al pecho lo turgente
 y robó para el cuello
 suavidad y blancura al cisne bello.
 Puso en la dulce boca
 los corales y perlas del Oriente
 y en sus mejillas derramó grueso
 grana y leche no poca.-
 Mas al llegar á la elevada frente
 p.^a imprimir en ella
 del cándido pudor la amable huella;
 al poner en los ojos hebriceros
 de la virtud el sobrehumano brillo,
 su corazón senillo
 tembló y su docta mano,
 trayendo á la memoria
 las cedes de Vulcano
 y de Alectryon la malhadada historia.-

Sin pudor y virtud es la hermosura
 luz sin fulgor, Tomasa;
 que si un momento el corazón abraza,
 otro no más en la memoria dura.

Madrid 14 de Set. 1818

José Amador delos Ríos

Bella, dulce, inocente, cariñosa,
 Constante en amistad, pura en amores,
 Por blando lecho de modestas flores
 Se desliza tu vida venturosa.


No a la palmera imitas, que orgullosa
 Del vendaval provoca los furroses;
 Al son de enamorados ruicnones
 Abres tu cáliz ual purpúrea rosa.

Mas no corona faltará a tu frente,
 Ni pasará tu nombre, como para
 Lombra fugaz en nebuloso día:

Que de Briton el ~~sol~~ resplendente
 E viro sol que nuestra esfera abraza,
 Y tú la luna a do' su lumbre envía.

22 de nov.^o de 1848.

Joaq.^{to} F.^{co} Pacheco





RECUERDOS GRATOS DE QUEL.



Pamplona 1849

A TOMASITA BRETON DE LOS HERREROS, SU PRIMO.

Valentin de Barroeta.



Fragmento de un Romance endecasílabo para la inauguración del
Teatro nuevo de Valencia en 24 de Julio de 1832.

32.

- Corregido en 1849 -

Hoy que al rayar del astro refulgente
Que en carro rodador alumbró al mundo
A su Reina feliz España aclama
Ante las gradas de su trono augusto;
Al resonar de los templados címbalos,
Que nuestra fe sobre las torres puso,
Al roncó retumbar del bronco bronce
En el Golfo vastísimo profundo;
Al temblar del pabellón emblema
De nuestros patrios belicosos triunfos,
Y a los ecos del público alborozo
Del grato día de Cristina anuncio:
A ti, noble Ciudad, que en nuevo templo,
A par que ofreces a las Musas culto,
A la adorada esposa de Fernando
Sincera rindes de tu amor tributo,

Estos acentos tímido consagro
Sin que me anime lisonjero influjo,
Pues que no cabe en la verdad lisonja
Ni doble engaño en el afecto puro.

La escena abierta, si abrazar queremos
De la Ciencia teatral trágico rumbo,
Melpomene severa en sus acciones
Ajustándose el clásico coturno,
A Edipo nos enseña maldecido,
Vengado el Griego en el Troyano muro,
Andrómaca infeliz bañada en llanto,
Herve en el Lacio al vencedor de Furio:
Cocles luchando en la embestida puente,
A Roma opresa sublevando Bruto,
Mantio arrojado desde la alta roca,
Victima Graco de feroz tumulto.

Pero à su vez sin que al pudor ofenda
 La sátira mordaz con dardo agudo,
 Diestra, festiva, decidora, astuta,
 De nuestra vida escénico trasunto,
 Falta con la máscara bufona
 Para bien general enseña al mundo
 Y en otros rangos crítica censura
 Errores mil y extravagantes usos.

La española Comedia embellecida
 Con el lírico adorno un tiempo supio
 Dar envidia à las Musas extranjeras
 Con alta fama de su numen fruto.

Lope, Moreto y Calderon y Rojas,
 Y Firso y Marcon diéron impulso
 A la escénica acción, siempre mostrando
 Rasgos brillantes del ingenio suyo.

Amores, lances, Sueñas y Hazadas
Fáciles forman enredado nudo,
Que con las galas del idioma patrio
Y con numen armónico fecundo,

El público interés mueven constantes
Del agolpado espectador concurso,
Hasta que el genio las taradas rompe
Feliz y diestro cual formarlas pudo.

Apareció el Misántropo y Araro
En el gran Siglo de un Borbon augusto,
Y la comedia urbana despojada
De la lírica pompa se introdujo.

Natural invención, trama sencilla,
Razonado decir, fácil discurso,
Llegaron a ofrecer sobre la escena
De Falia festiva los alumnos.

Y hoy se aplauden los Dramas do se encuentran
 Del arte los preceptos en desuso,
 Porque en rasgos históricos nos pintan
 Grandes pasiones con pinceles suros.

Al terminar el choque de las armas
 Que à la Francia imperial abrió sepulcro,
 Mira Europa nacer nuevos ingenios,
 Con soñados románticos absurdos.

No de la media edad copiar lograron
 Leyes, costumbres y feudales usos,
 Ni de Byron, Scott y de Goëthe
 Fieles seguir el celebrado rumbo:


Sombras, puñales, magas y prodigios,
 Todo hacinado en el tropel confuso
 De horribles maldiciones y venganzas,
 Sorpresa solo de ignorante vulgo,

Inradieron el templo de Falia,
Que absorta viendo el temerario insulto,
A par de Melpomene, sus adornos
Cubrió afligida de doliente luto.

Euterpe entonces acudió bondosa
Y con su lira encantadora pudo
De sus Hermanas mitigar el llanto
Y de escénicas glorias ser preludio;

Y al dar nueva existencia a la armonía
Con vasta entonación y estro profundo
Logró el linde de Pésaro afamado
Do quiera difundir su nombre y gusto.

.....
Madrid 11 de Mayo 1855

A. Esquivias




A Tomata

Feliz esposa del Terencio hispano,
 Que lleva en carro triunfador Falia
 De Pirene al estrecho Gadirano;

Dignate recibir esta que envia
 Humilde ofrenda a tus gloriosos lares
 Amandando favor la musa mia:

Porque si tu benigna la escuchares,
 Menos quira' de lo que suela, ruda
 A modular acierte mis cantares —

Como la yedra de verbor desmuda,
 Cuando llega el Abril, medra y florece
 En los brazos del árbol que la escuda,

Asi mi musa en valimiento crece;
 Pues solo con entrar hoy en tu casa,
 Gana mas honra y prez que ella merece —

i Ni quien puede a mi numen poner tasa,
Cuando le pide flores la hermosa,
Por quien en casto amor Breton te abraza²
Mojemos, pues, el labio en la onda pura,
Que prodiga al autor de la Masceta
Constante ofrece la apolínea altura.....

Mas; ay! en vano mi entusiasmo vuela,
Y enardecido por tan altos ejemplos;
Del numen sacro a la piedad apela:

Que mientras mas de cerca te contemplo,
Tiembla mas cada vez de hollar profano
Los limites angostos de mi templo -

Dame tu, pues las bienes tan a mano,
Mitad hermosa del cantor fecundo,
Las obras del ingenio soberano,

Que ves lucir en él, cuando profundo
Censor de nuestros vicios y manias,
Con risa alegre los denuncia al mundo.

Préstame las acordes armonías,
 Que infunden a mi cítara de oro
 Las gracias a mi voz nunca tardías;

Préstame el honestísimo decoro
 De mi purrante epigrama festivo,
 Y el verso fácil, y el rimar sonoro:

Y préstame por fin el atractivo,
 Con que tu fiel y prudente bellera
 Del yugo de tu amor le hace cautivo—

Libre entonces quita de la trastera,
 Que oprimiendo mi lista pederosa,
 Forma ya el vicio en mi naturaleza,

Mi sien orlada de laurel y rosa;
 Y cual ora tributo rinde escaso,
 Prindicáte mi lista por hermosa
 Cuantas produce flores el Parnaso—

García Tejada

Enero, 9 de 1849

De audaces es la fortuna
dice, Tomasa, un proverbio
que recordar me interesa
cuando este romance empiezo.
Escribir en este álbum
donde antes que yo escribieron,
de nuestra literatura
todos los padres maestros,
y escribir con la certeza
de que ha de leer mis versos
(si no por lo que ellos valen
por ser para usted al menos)
quien así habla castellana
es el hijo predilecto,
regocijo de Talía
y rey de tripianos ingenios,
es en verdad tan audaz
que si yo me arrojé a hacerlo
apenas podré explicarme
de mi valor el secreto.

Cuanto hablan de la envidia
dicen que es un vicio feo,
pero yo estoy obligado
a confesar que la tengo.
Escribir versos cortos
con pretensiones de versos,
haber leído a Bretón
y no envidiar su talento
por salir de lo envidioso
fuera dar en lo soberbio
y yo entre los dos pecados
he preferido el primero.

Y aquí concluyo, Tomasa
que el papel me obliga a ello.
Si Bretón estos versos
leyera, piense al leerlos,
que el escribe como sabe
y yo escribo como puedo.

Febrero 1811.

C. Amor y Caballero.

A Tomasa

De Terencio y de Plauto sucesora,
 La fácil musa de Bretoni condena
 El vicio corruptor; y en la ancha escena
 Súbita estalla aclamación sonora:

Grave ó festiva, siempre triunfadora
 Combate el mal y contra el vicio triunfa;
 Y el noble acento que su pecho llenó,
 Se inspira tu virtud, que tierno adora.

Por ese orlada de lanceal su frente,
 A ti se inclina, y el febril caposo
 Canta la dicha que en amante frente.

Por ese ojo, que el pleuro temeroso
 Pulsó, oyendo cantor tan eminente,
 Mudo de admiración, calló mestoso.

L. Valladares y Garriga

Sin ser amor mi amor, te miro inquieto;
te hablo de mi respeto, y te enamoro;
causa de admiracion, de amor objeto,
tu pasion quiero, y tu virtud adoro.
Siendo igual mi cariño a mi respeto,
si es amor o amistad mi afecto ignoro:
Amante real, amigo en la apariencia,
es el culto amistad, y amor la esencia.

Camposamor



Ya, Breton, q' llega el tiempo
En q' los soles de junio
Alentan de cortesanos
Las gondolas y faroleros,
Nube de insectos q' extiende
Con su instinto vagabundo
De la corruptora corte
El pestilencial influjo;
Por q' mal dijiste antaño
Es tan verbatil el gusto
Que nadie está bien hoy día
Allí en donde Dios te puso
Habrí yo mal que me pesen
De seguir también su rumbra
No sin rendir a tu esposa
Antes de amistad el culto.

De amistad... gloria no puede
Brindar al conto importuno
A la que al moderno hope
Da con su amor el impulso,
La div'inal es mi afecto
Jeneillo constante y puro
Porque la vi en los altares
Unida con tigo al yugo.
Pero no q' estoy de prisa
Cerrando copes y bultos
Y a propósito de uncidos
Lo estan al coche los mulos.

A Dios que ya pasan lista
En mi arriente me encapullo
Mientras arriba en la vaca
Se aperciben los trabucos.
Ya el zagal con manso airado
Restalla el látigo agudo,
A Dios Breton, que ya parten
A Dios corte, Arre Nabuu!!
Mas si me voy de Madrid
Y de las Marceles tengo
No han de vanarse con mi go
Don Estevan D. Abenadís
Ni Mucaria ni Balbino
Ni aun el celebre D. Frutos
Que en los lugares pequeños
O me embutezo o me aburro.

41.
Y aunque viajando de noche
No gansamos para susos
Del primer tiron me planto
De Zaragoza en los muros.
Salud, Ciudad invencible,
A quien da el Ebro tributo
Acatando de Maria
El templo de mármol duro;
Y salvo a ti, Virgen Santa,
De España norte y escudo,
Numen de Reyes y Pueblos
Libertadora del mundo.
Fu del buen Inigo Arista
Armastes el pecho rudo,
Fu inspirastes a Lanuza,
Y obra fue del brazo tuyo
Que aquel Firras arrogante
Que ferrea coyunda impuso
Desde el Nilo al Berceine
Y desde el Fago al Dambis
Tropesando en los escombros
De Numancia y de Sagunto
Viera en tu Pilar deshecho
El coloso de su orgullo.
Entonces cae tan avas
Pobre soldado y oscuro
El q' hoy reina en nuestra escena
La tímida huella puro,
Y bien q' su noble pecho
Sintiera el estro profundo,
Ni oro de la corva lira
Pulsar los dulces yareñidos.
Mas no estára el ancho loro
De otra heroica sangre enjato
Cuando ese tímido joven
Dura ya gigante adulto;
En fulgores de su ingenio
Sabrá convertir el humo,
Y entre las teas civiles
Aun mas brillaban sus triunfos;
Su genio festivo siempre,
Tambien Navarra y es justo
Que no hay penas en el pecho
Cuando en el rostro no hay luto
Si Breton pero q' importe
Que te opriman de consuno
El arte, el metro y la rima
Si jousat romper sus nudos;
Bien como allá en el Moncayo
Forrente caudal robusto
Cuanto mas aspava margen
Se sale a entorbar el curso,
Mas potente se destiza,
Mas adorna los arbustos
Con diamantes q' pragonan
De sus cascadas el curso.

Mar ya q' de agua se trata
Sigo mi viaje, y al uso
El comal de Pignateli
En placida noche subo.

Luego en los vallas navarros
Vere los dorados juncos,
Y de Pascual y Ferrer
El apacible tejerio.

Y cuando el leon se queda
Fienda en las nieves de Julio
Alla en las contabras playas
Contare los hiecos rubios;

O vogando mansamente
Por el dormido Neptuno,
Dira de tu Babalera
Los razonados discursos.

Luego en el ancho entrepuente
Del igneo vagel trisulco
De Velayo y Jovellanos
Estare en la patria surto.

Salud astures montañas
De la libertad refugio
Ya contra el despoja alarve,
Ya contra el privado iluso;

Plegue al cielo q' el tesoro
Grato a Vulcano y a Pluto
Que vuestros antros encierren
Lleve en sus alas Mercurio;

Entanto vive a Toribio
Que sin andarse en repulgos
Fiene ya con su Lorenza
De Velayo un orbeo.

Ya Dios q' del Santo Apoitel
Quiero adorar el sepulcro
Y dar a los fervolancos
De mi gratitud tributo.

Alli su callora diestra
Me tiende el ferron adusto,
Por q' de sudor boñado
Don pan a sus hijos pudo;

Calafates y can marineros
Hallar y alli presumo
Mejores q' los q' aguerde
Siguen del favor el rumbo.

Aqui se estan al socaire
Los q' antes himnos y duos
Me contaban. Sin tu espacio
"Liraron los dignos juncos,

Decian; el ser ministro
"No es lo propio q' ser burgo;
"Por ti nuestros arsenales
"Pueden ser dos buques juntos;

"Por ti vuelve nuestra ensena
"A las regiones del Cuzco;
"Sin ti los heroes de Cuba
"Sim estuvieran inultos.

"Sin ti fuera ya la Habana
"Fau nuestra como Aiapules,
"Y Lopez diere cigarros
"Al precio del solomuco.

"El Dato rapaz viviera
"A hacer a Manila insultos;
"Que los panes no se apresen
"Con palmas de bejuco.

"Y aun el Virrey de Cristo
"Pedira en vano recursos
"Al pabellon q' en Lepanto
"Libro a la Europa del turco.

Asi hablaban y enadian
Que Robert, Cronwell y Julio
Alveroni y Enseñada
Y Patiño y otros muchos

Bien q' en la nautica legos
Dieron a la armada impulso,
Fernando cetro del orbe
El tridente de Neptuno.

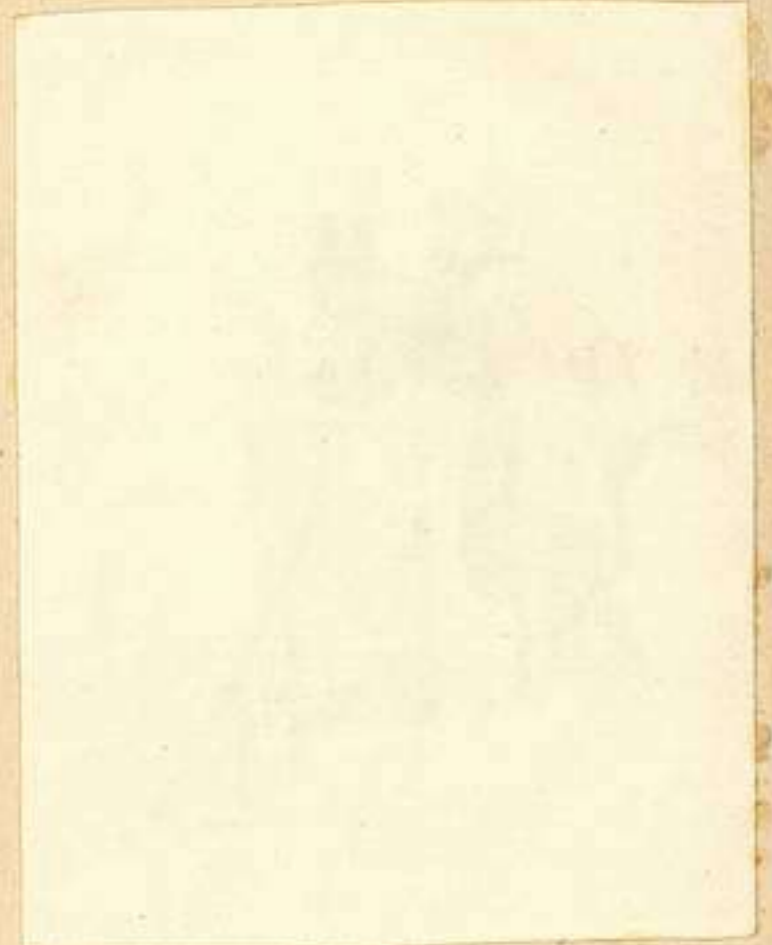
Pues bien, los q' asi pensaban
Hora equivan mi saludo
Y me tachan de profano
Y llaman mi celo absurdo;

Probande, Bretan amigo,
Lo que ya proba D.º Neufe
Que por mar como p.º tierra
Todo es farsa en estemando.

Mas no p.º eso presumas
Que mi errores disculpo
Falible soy y con mi go
Llevo mi enemigo oculto.

Y en qualquiera parte
Con sus arrebatos luchos,
Y ni a sus tiros me encudo,
Ni deo sus combates luyos;

Por q' el y tus personajes,
Y los colores de Julio
Donde haya humana flaqueza
Los he de encontrar de juro.



Digo q' me vuelvo a casa,
Almá sin pasar p'º Burgos
Que alli esta D.º Celestino
Y a su hospedage venuncio.

En posta a Madrid me vuelvo
A abrazar a mis testulos
Y a descifrar a Formosa
Este romanzon difuso.

Su padrino Mauricio Perez de Fogoros



2 junio 1852 La Baya de M.º

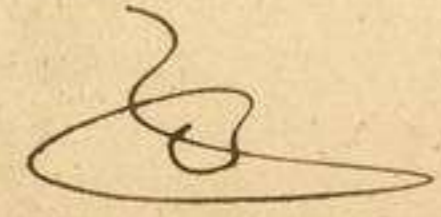
Soneto

Blamante sucesor de Noxatín,
y te agraviar, lo mismo Draton,
Pues tu tienes de imperio el alto don,
Cosa que nunca tuvo el desiguín.

Tu pluma es manantial puro y sin fin,
que gracias brota y mister á montón;
y en la Mogipata en el Barón
a ningún uno han curado del esplín.

El era adusto, tétano, mordaz,
y tu eres lo mejor que es dado ser,
de rencores y envidias incapaz.

El era solterón, y tu tener
lugar en santa y perdurable par
una amable y guapísima mujer.

El Duque de Rivas


In altra lingua, per più affermare la verità
di queste sentenze.

Chiamanti successor di Moratin
e ti offendon chiarissimo Breton,
che hai tu di sommo ingegno l'atto don,
e questo mai non ebbe il Cherichin.
È tua penna sorgente senza fin
di grazie e gentilezze in profusion,
e nè la Mozigata nè il Baron
a nessuno guariron dello Spleen.
Oduato, melanconico, mordace
era lui, — tu il miglior che è dato esser,
d'invidia e di rancori non capace:
lui mai non s'annuogliò, mentre tu aver
potesti in santa e perdurabil pace
una amabil, bellissima mulier.

J. H. G. de Luvedo
interprete.

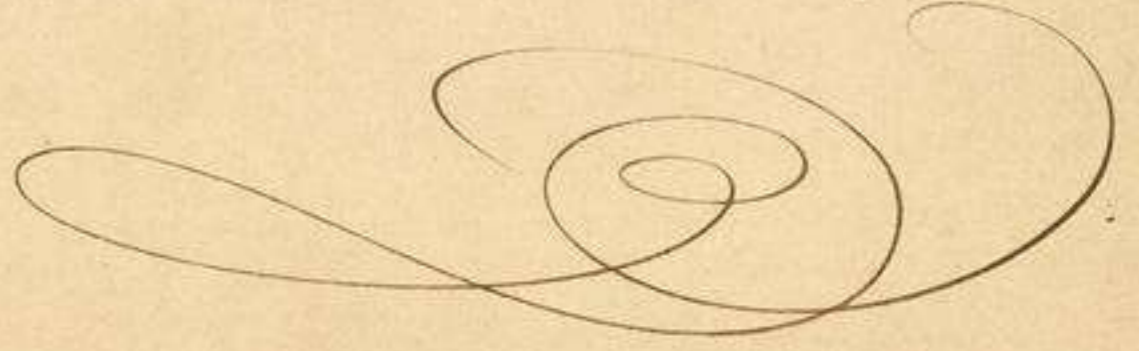
Jamás tuvo de verte la ventura,
mas debes valer mucho hermosa dama,
cuando un tropel de vates te proclama
luz de la gentileza y donosura.

No, no me asombra, si la lumbré pura
eres, Tomasa, que a' Bretón inflama,
vuela su nombre en alas de la fama
desde la edad presente a' la futura.

Mas si en su hogar encuentra cariñosa
sorrís entre tus labios de claveles,
y fuera del en tu virtud reposa;

Si tu a' la gloria con amor le impelas,
sobre la pura frente de su esposa
que el cina la mitad de sus laureles.

Enrique Saavedra
M^{de} de Arce





Granada, Plaza de Villavieja, vista de arriba de 1842.
a mi amigo Pedro de las Heras.







A Tomasa.

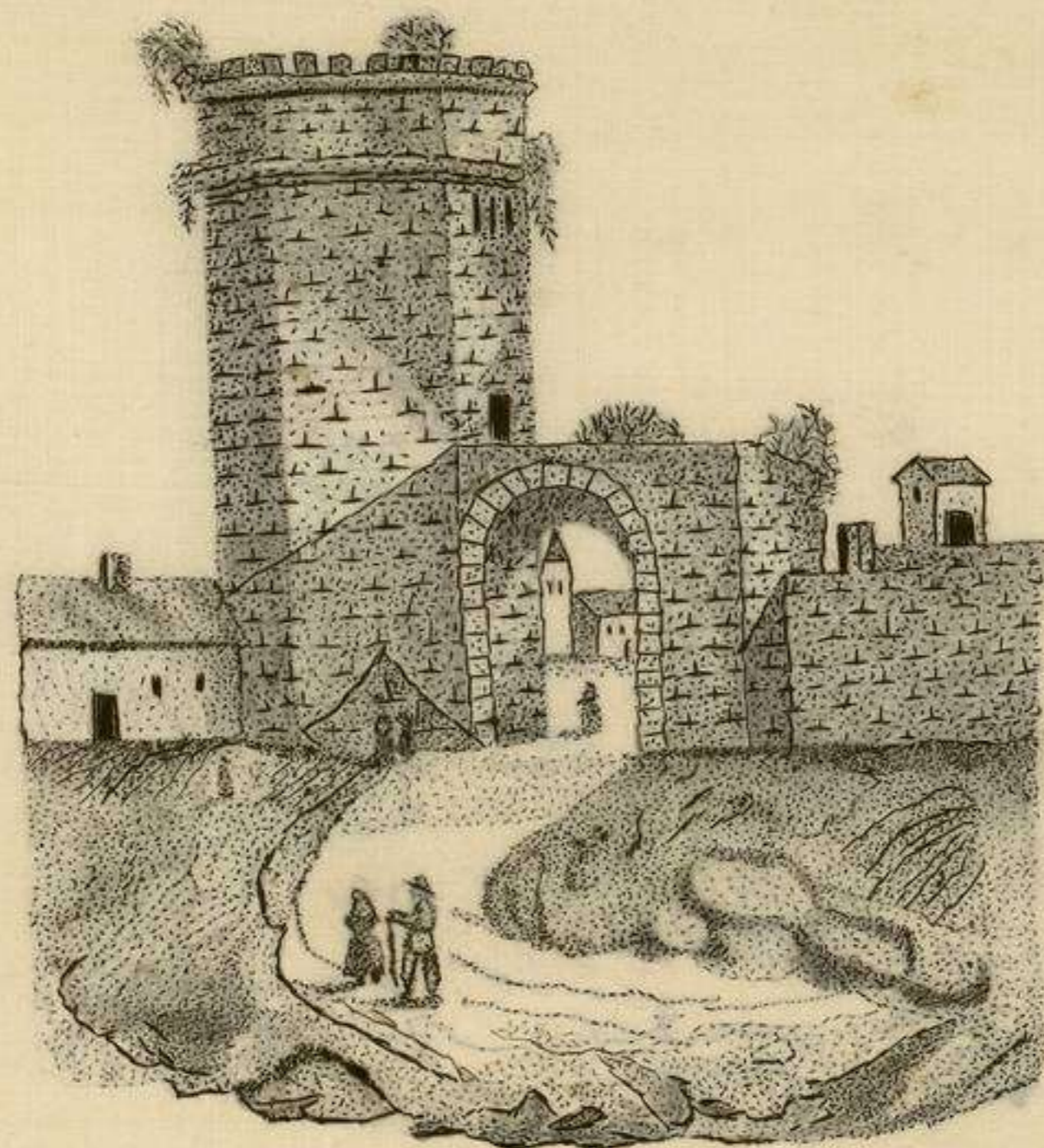
No hay remedio, dictóse la sentencia:
 Es forzoso escribir por persistencia.
 Un ex-album se ofrece ya a mi ojo...
 ¿A par de los leones y elefantes
 Se han de exteutar los pulgas y los gorgojos?
 Donde levanta el águila su vuelo
 Hean de agitar sus alas
 El murciélago el pato y el moctuelo?
 Donde Gallego Rivaz y otros cuines
 Puffan la blanda y caduciosa lira
 He de manchar las hojas con mi lirio?
 ¿Vamos parece un cuento una mentiva!...
 ¡Un album es mosaico al fin y al cabo!...
 Pero su dueño no es ipoco de pavo,
 Es la décima musa de un poeta,
 Es que inspira vaudales de poesía
 Al hijo predilecto de Italia

¿Y que dirá si a la sin par corona
 Que han tegido los vates a su frente
 De lirio rosa, de azucena y nardo
 Añado yo otra flor la flor del cardo?
 No quiero que mi audacia a nadie asombre
 Escribo solo por poner mi nombre.

El Baron de Studilla.

Nov. 21. 1856.





Torre y puerta de la Marmuerta en Córdoba.
Rosa Clauzel de Peirgos 1849.



C. H.
Cerro de Guaraque







M. Lopez

¿Qué pito toca, Tomasa,
En este vasto palenque
Un vate detras al cuarto,
En inspiracion endoble,
De acento desentonado,
Sin fama que le celebre,
Ni esperanza que le acuda
Ni apoyo que le sustente?
Si he ruidido algunas coplas
En otros tiempos ¿es ese
Motivo para que me honres
Asociandome á otros veinte,
Que en buena lid han ganado
Inmarcesibles laureles?
Cómplice fui por mi culpa
En una invasion alevé
Que escalar quiso el barnaso
Y se atolló en la pendiente,
Mas lo peccador, Tomasa,
No agravo con lo rebelde:
Abjuro de mis errores,
Y, aunque mucho me averguente,
El mal paso andarlo pronto,
Dice en adagio la plebe:
Finase en carmin á tiempo,
Mas nunca se amarillende,
Suele añadir, cuando trata
De lo que al rostro concieme:
Vale, en sentir de los sabios,
Por dos el que se previene;
Y quiero ponerme en guardia,
Porque doce es de prudentes
Mudar consejo: curarse
En salud el hombre debe:
Tener la conciencia limpia
Engorda: el que se arrepiente
Del que no peca es hermano;

Y se deduce por ende
Cómo estoy dado de bajo
Y solicito mi cese,
Y me separo mohino
De la poetica fuente;
Pues si fundasi con Apolo
Un santo oficio las nueve,
Y en daño de mi fortuna
Me cogeri impenitente,
Sin que me valga la bula
Me achicharran por hereje.
Y sin embargo te escribo
En verso á lo que parece,
Y la forma lo atestigua
Aunque el concepto lo niegue.
El fenómeno es palpable,
Mas lo opera tu ascendiente,
Que munda en dulce donaire
La gravedad de mi jefe,
A Narrembusch el erudito
Dicta notas en falsete,
A Duran sabio vetusto
Fue al siglo diez y nueve,
Y despoja por milagro
Al Estudiante en setiembre
Del año cuarenta y ~~seis~~
Del purismo á que se atiene;
De su indolencia á Ventura,
De su ferula á cañete.
No es mucho que participe
De ese contagio clemente,
Saliendo de mis casillas
Y no estándome en mis trece.
Sin duda Breton te dijo
Que el album me remitieses,
Y por si de cierto, me cuadra
Que, pues lo quiso, lo pene:
Osado te dir flores
En expresiones corteses:
obra vado a mis terneras

El Album, y que sentencie
Su mismo espora si brillo,
Mas que en versos, en billetes....
¡Ah! bien sabe el muy taimado
Que mi labia no sorprende,
Ni es mi figura agradable
Ni mi edad de mozalette,
Ni simpatico mi atento,
Ni mi natural alegre:
Que prolonga atroz calvicie
Hasta el cogote mi frente,
Y cuando mas me habilita
Para amante de sainete.
Y además está seguro
De que opones en su albergue
A hermosura que seduce
Honestidad que repele.
Enmudezca pues la audacia,
Calle el desiquio insolente,
Benediga el afortunado,
Envidie el de negra suerte,
Enaltezca el virtuoso,
Y el libertino respete.
Un hogar donde á Dios place
Derramar eternos bienes
De felicidad y gloria,
Pues adorna vuestra frente
Con el laurel de la fama
La palma que se concede
A conjugales virtudes
Altas y jóvenes siempre.
De ellas irá la memoria
Hasta la futura gente,
Que consultará afanosa
Al vate fecundo y celebre
Si el espíritu exaldrina
De los disturbios presentes.
Nadie ignora y no lo esplayo
Porque el papel me entorpece,
Que da vida á las historias
El que pinta caracteres,
Si del natural los copia
Y es en el dibujo fuerte.
Así lo que atane al siglo
Precursor del diez y siete
Mejor en el don Luisote
Que en el Mariana se aprende.

En triste ocasion, Señora,
llega tu libro a mi mano;
ya no existe el soberano
ingenio que España llora.

Ya se extinguió la mirada
profunda, la inspiracion
que de mi generacion
hizo las copias admirada.

Ya pueden vicios y males,
libres del gran enemigo,
no recelar el castigo
de sus tipos inmortales.

Tú, en cuyo amante seno
un noble frente, abrumada
de laureles, reposada
vió el fácil cantor auseno;

Fuiste, en último amor, la estrella
del ocaso de mi vida,
de mi honrado hogar egida,
frente de mis dichas bella;

Fuiste trocado el encanto
de aquel ensueño amoroso,
por el sepulcro glorioso
que te pide eterno llanto!

Eterno, ¡é; que el pesar
es agrada relación:
cuando se llora a Briton
no tiene fin el llorar.

Ah! también mi alma se inclina
sobre esa preciosa cosa,
que la luz del genio hermosa,
venciendo al tiempo, ilumina.

También yo evoco, Señora,
ante ella recuerdo insano:
yo nunca estreché la mano
del vate que España llora!

J. Lopez Quijano

Abril. 1874

Dióle altar en su templo la Alegría.
 Y en ese altar la multitud le adora,
 que al oír de su nombre sourceia,
 y ante su tumba se prostrerna y llora!..
 No lloréis vos ahora...
 ya llorareis mañana y cada día.

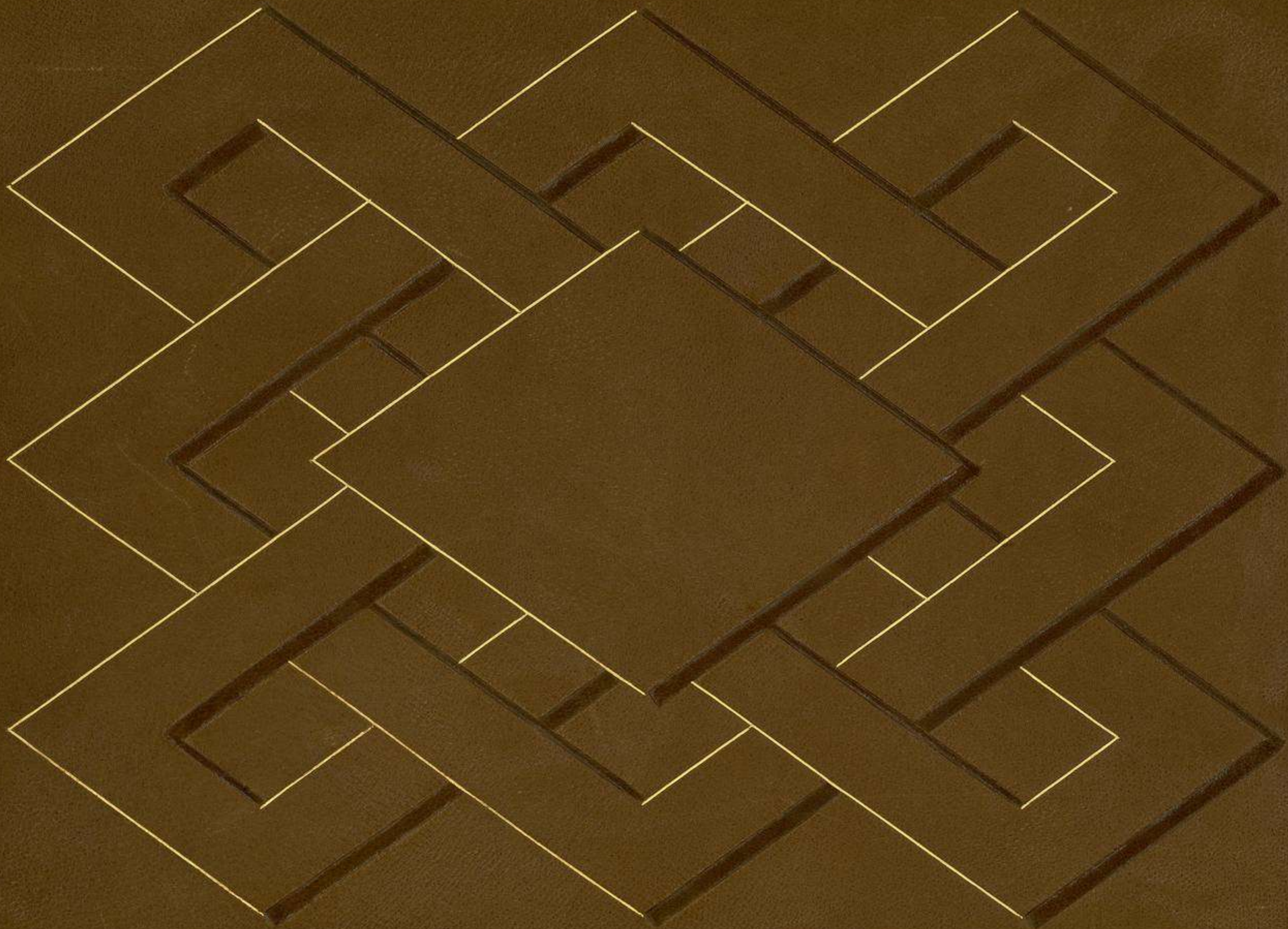
Al duelo universal, sigue hondo duelo...
 - llorad sobre esa piedra funeraria
 cuando pase el tropel -; que eleve al cielo
 sin testigo mortal santa plegaria
 vuestra alma solitaria,
 impfana ya de amor y de consuelo!

Llorad del noble sepulcro tu memoria!...
 - Y alce a su ingenio altares tu Alegría,
 y ábrale ya su página la historia,
 y el mundo, que a tu nombre sourceia,
 que a tu nombre sourceia...

Y en las edades vivirá tu gloria.

E. Florentino Jara

Paris - 29.74.





ALBUM